

RUTAS POR EL CASTRO DE ULACA

FECHA: 4 DE OCTUBRE DE 2.018

DEFINICION DE LAS RUTAS. -

RUTA 1.- VILAVICIOSA – CASTRO DE ULACA – CASTILLO DE MANQUEOSPESE- SOTALBO

Distancia: 14 km. Dificultad: Media – Alta . Tiempo: 4 horas 30 mn

Ruta calificada de dificultad alta por la subida inicial (400 m. en 2 km.), la longitud y los continuos altibajos hasta llegar al Castillo. Apta para senderistas bien preparados físicamente.

Debido a las dificultades de señalización (principalmente en el Castro) será conveniente ir agrupados para que nadie se despiste. El camino no está muy bien señalizado. Los hitos, los GPS y las descripciones de las rutas en Wikiloc pueden ayudar a resolver el problema. Lo más importante es que ninguno pierda la referencia de los demás.

La descripción que se acompaña de Wikiloc nos irá guiando por los puntos clave de la ruta, haciendo mención expresa de las diferentes cotas de altitud.

RUTA 2.- VILAVICIOSA – CASTRO DE ULACA – VILLAVICIOSA

Distancia: De 4 a 8 Kms. Dificultad: Moderada . Tiempo: 4 horas

Se trata de una ruta corta pero con desniveles importantes en la subida hasta el Castro, aunque perfectamente asumibles para la mayor parte de los senderistas del grupo. No es aconsejable para los que padezcan del corazón, tengan problemas pulmonares o síntomas de vértigo. No obstante, estos senderistas podrán optar por la ruta alternativa.

El Castro tiene una extensión de 74 hectáreas, por lo que cada uno tendrá opciones suficientes para hacer el recorrido que mas le convenga, con la única salvedad de no caminar nunca en solitario y de estar en contacto permanente con los demás senderistas, bien visualmente, bien a través del móvil. En el mes de enero estuvimos inspeccionando la ruta. El tiempo empleado en el recorrido fue de algo mas de tres horas, aunque caminamos con tranquilidad y dejamos algunos tramos sin recorrer debido, principalmente, a la cantidad de nieve existente.

La subida hasta el Castro de Ulaca puede ser difícil o fácil, según como se mire. Si se quiere hacer a ritmo de maratón, resultará difícil, pero se tardará menos de media hora. Si se quiere hacer a ritmo lento, parando cuantas veces sea necesario y tomando el bocata a media subida, al ascensión será mucho mas fácil, aunque se tardará un hora en llegar a la cima.

El descenso, al final de la mañana será mucho mas ágil y sin peligro aparente.

El recorrido por el Castro se dejará a criterio de cada uno hasta la hora de bajar, teniendo en cuenta que a las 13,30 horas deberán estar todos en el altar de los Sacrificios, para iniciar la bajada hasta Villaviciosa.

RUTA ALTERNATIVA.-

Si algunos senderistas, por unas u otras circunstancias, no consideraran conveniente la subida hasta el Castro, podrán, seguir andando por el camino de tierra, prácticamente llano, que se dirige hacia la sierra (Camino de Los Portillos de la Sierra), hasta donde lo consideren oportuno. El regreso será por el mismo camino hasta Villaviciosa, recorriendo el pueblo (El castillo solo puede verse por fuera) y siguiendo camino hasta Solosancho (2,1 km. – 24 minutos), si consideran que tienen tiempo suficiente. Allí podrán recorrer el pueblo y sentarse a tomar una cerveza en el bar del restaurante.

El autocar estará aparcado en Villaviciosa hasta las 14,20. A esa hora partirá hacia Soltaba para recoger a los senderistas de la Ruta 1.

Los senderistas de la ruta 2 y de la ruta alternativa tendrán la opción de subirse al autocar o continuar caminando (2 km. por carretera y cuesta abajo) hasta Solosancho, donde está prevista la comida a las 15 horas.

CRÓNICA

Salimos a las 7,30. Puntuales como siempre. Tres personas no se presentaron a la cita. Controladas. En Salas Bajas recogimos a dos senderistas. En Encinas, otros dos. En total 43 caminantes mas otros cuatro que se incorporaron en Solosancho. Maravilloso amanecer sin una sola nube en el firmamento. Cerca de Ávila tuvimos que realizar una parada técnica de urgencia. Entre unas cosas y otras llegamos a destino con media hora de retraso. Gracias que el servicio del café fue rápido y pudimos ganar unos minutos.

A las 10 estábamos en Villaviciosa dispuestos a comenzar la ruta. Desde el inicio nos dividimos en dos grupos. En primer lugar salieron los que pensaban realizar la ruta larga. Poco después salimos todos los demás, caminando juntos hasta la Casa del Guarda. Allí se dio a elegir subir al Castro o continuar por el camino, dejando la elección exclusivamente a la responsabilidad de cada uno. Solamente una persona decidió seguir por el camino.

Todos los demás, poco a poco, fuimos ascendiendo hasta la primera muralla. Allí decidimos tomar el bocadillo, recobrando fuerzas para llegar al Castro.

Nos quedaba poco para llegar a la cima. El sendero se hizo mas escabroso debido a la cantidad de piedras que existían en el camino y aquí se produjo el único accidente de la jornada. Concha (no sabe si tropezó o se resbaló) dio con sus huesos en el suelo. Afortunadamente Candelas, que iba detrás de ella, la sujetó lo suficiente para que el golpe no llegara a la cabeza.

Tras el susto inicial y un minuto sin moverse, se incorporó quejándose de un tobillo por lo que le presté una tobillera. Comprobando que se podía mover sin ayuda, seguimos ascendiendo hasta llegar al Castro. El pie le seguía doliendo. Decidió esperarnos en el punto de encuentro.

Todos los demás nos dedicamos, durante hora y media, a recorrer el Castro. Su tamaño y la existencia de algunos elementos singulares, como el altar, la sauna, el torreón o la dimensión de su muralla, hacen pensar que el castro de Ulaca fue el asentamiento más importante de toda la región antes del proceso de romanización.

Casi al final del recorrido me puse en contacto con Bernardino que estaba en el grupo de la ruta larga. Me dijo que ya estaban en el camino en dirección al Castillo de Manqueospese. La bajada desde el castro de Ulaca había resultado muy escabrosa y complicada, pero que todos estaban bien, a pesar de alguna caída sin importancia.

Aunque teníamos previsto reunificarnos a la una y media, algunos propusieron que nos juntáramos a la una para realizar el descenso con más tranquilidad. A las doce y media casi todos habíamos recorrido la parte alta del Castro. Faltaba una parte por ver y sabiendo que quedaba media hora yo me decidí a ver los paisajes de la cara Este. Desde arriba me advirtieron que estaban esperando por mi para bajar. En cinco minutos estaba en Altar de los Sacrificios.

José Luis Muñoz les aconsejó bajar por un lado distinto de la subida y así lo hicieron.

Comprobé que Concha no podía seguir el ritmo de los demás. Me quedé con ella y decidí volver por el mismo camino por donde habíamos subido. Conocía la bajada y no me parecía muy complicada. La bajada la realizamos a cámara lenta. Cada paso que dábamos era asegurando que el otro pie estaba bien sujeto, descansando todas las veces que fue necesario. El objetivo era llegar hasta el autocar sin medir el tiempo. Yo procuraba animarla para que pensara en los logros que íbamos consiguiendo más que en el dolor.

Demetrio me llamó para decirme que 8 senderistas se habían quedado relegados en el Castro. Pensé que habían bajado todos. Los culpables no fueron los rezagados (estaban allí a la hora concertada) sino de los que decidieron bajar antes de tiempo, sin tener en cuenta que no estábamos

todos. Decidimos que hicieran el mismo recorrido de bajada que el que estábamos haciendo Concha y yo.

Después de cruzar la pradera donde confluían los dos caminos de bajada me volvió a llamar Demetrio para saber si ya habíamos pasado por ese punto. Me quedé sorprendido porque suponía que ya estarían en el autocar. Cuál fue mi sorpresa cuando los vi aparecer detrás de nosotros. Los dos grupos se habían reunificado allí.

Dejamos pasar a todos y nosotros seguimos bajando al mismo ritmo que lo estábamos haciendo. Ya estábamos terminado la bajada. Concha, soportando el dolor, seguía caminando, consiguiendo llegar a la hora convenida. Estaba agotada. Solo quería fumar un cigarro, subir al autobús y descansar. No era para menos.

Cuando llegamos al autocar, Demetrio me dijo que había contactado con los de la ruta larga. Estaban en Sotalvo tomando una cerveza. Optamos porque el autocar nos llevara a Solosancho y allí esperar a los demás. El conductor y yo nos fuimos a recoger a los que estaban en Sotalvo. A las tres de la tarde estábamos en el Restaurante.

Comida a gusto de todos y servida con una agilidad increíble. Concha mantuvo el pie en alto y con hielo para evitar, en parte, la inflamación.

Convenimos la hora de salida a las cinco y media. La sobremesa se repartió entre juegos, siesta y tertulias. A la hora convenida salíamos de Solosancho hacia Salamanca, donde llegamos a las siete de la tarde.

Día excelente, por lo que al tiempo se refiere, con una ruta del agrado de todos, aunque no podemos estar satisfechos debido al accidente ocurrido. Aunque es algo que puede ocurrir en cualquier excursión, siempre deja un mal sabor de boca.

P.D.- José Luís y Cocha se fueron al Hospital, donde le hicieron una radiografía, detectándole rotura del pie a nivel del metatarso. Afortunadamente no había que operarla. Bastaba con la escayola.